

# Trabajos de Compensación El Libro de Isaías

## Lección 23: Yo soy tu Dios, y pueblo mío eres tú

### Material de lectura para el alumno: Isaías 51-52

1. Lea Isaías 51:1–2 y averigüe lo que el Señor aconsejó que hicieran aquellos que están tratando de ser rectos. Recuerde que Isaías frecuentemente repetía el mismo concepto en diferentes maneras, como lo hizo en los versículos 1 y 2
  - ¿Qué aconsejó el Señor que hicieran aquellos que procuran ser rectos? *Nota: Cuando el Señor dijo que miraran a Abraham y a Sara, Él estaba haciendo un llamado al pueblo de Israel a que recordara y guardara los mandamientos que Él había concertado con Abraham y Sara.*
  - ¿Qué convenios o promesas había hecho el Señor con Abraham y Sara? (Vea la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Abraham, convenio de”).
  - Lea Isaías 51:3 para saber por qué el Señor pidió que Israel recordara y guardara sus convenios.
  - ¿Cómo dijo el Señor que bendeciría a aquellos que recordaran y guardarán los convenios que Él había hecho con Abraham y con ellos?
  - ¿Cómo los ha consolado el Señor (o alguien a quien que conozca) durante momentos desafiantes conforme ustedes (o ellos) fueron fieles a Él al guardar los convenios?
2. Lea Isaías 51:7–8 para determinar quién dijo el Señor que no necesitaba temer la burla o la opinión negativa de los demás. Las palabras afrenta y ultraje se refieren a burlas y reproches.
  - De acuerdo con el versículo 7, ¿quiénes no deben temer lo que los demás les dicen o hacen?
  - ¿Qué principio podemos aprender de ese versículo?
  - ¿Por qué dijo el Señor que aquellos que tienen Su ley en sus corazones no necesitaban temer lo que los demás dijeran o hicieran?
  - ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para invitar al Señor a poner Su ley en nuestros corazones?
3. Lea Isaías 52:1–2. Y localice lo que el Señor invitó que Israel hiciera para despertar de su sueño espiritual.
  - ¿Qué le invitó el Señor a Israel que hiciera para despertar de su sueño espiritual?
  - ¿Qué significa la expresión: “...Vístete de tus ropas hermosas” (Isaías 52:1) y “Sacúdete el polvo” (Isaías 52:2)?
  - ¿Qué necesitamos hacer para librarnos de los efectos de nuestros pecados?
  - ¿Qué principios nos enseñan esos versículos con respecto a lo que debemos hacer para ser redimidos de nuestros pecados?
  - ¿Cómo nos puede dar consuelo esos principios cuando pecamos?
  - Medite acerca de las maneras en las que puede estar espiritualmente dormido y qué es lo que necesitaría hacer para despertar, arrepentirse y venir al Señor. Fije la meta de actuar de acuerdo con cualquier impresión que reciba.

# Trabajos de Compensación El Libro de Isaías

## Lección 24: Herido por nuestras transgresiones

### Material de lectura para el alumno: Isaías 53

1. Lea Isaías 53:1–4 encuentre palabras o frases que describan las dificultades que Isaías profetizó que Jesucristo tendría durante Su vida, incluyendo los angustiosos padecimientos relacionados con Su sacrificio expiatorio.
  - ¿Qué palabras o frases describen las dificultades que Jesucristo tuvo durante Su vida?
  - ¿Qué podría significar que Jesucristo subió “como raíz de tierra seca”? (Isaías 53:2).
  - ¿Qué cree que signifique que “no hay parecer en él ni hermosura; y... no habrá en él atractivo para que le deseemos”? (Isaías 53:2).Lea la siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith, quien explicó lo que significa que Jesús no tendría “atractivo para que le deseemos”:



“...No había en [Jesús] nada que sirviese para que la gente lo notase especialmente. En su aspecto era como los hombres; y así está expresado aquí por el profeta, que no tenía parecer ni hermosura, esto es, que no se distinguía, no era tan diferente de los demás como para que la gente lo reconociese como el Hijo de Dios. Él se mostró como un mortal” (véase Doctrina de Salvación, compilación de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo I, pág. 22).

- ¿De qué maneras Jesucristo fue “despreciado y desechado entre los hombres” (versículo 3) durante Su vida?
  - De acuerdo con el versículo 4, ¿de quién son las aflicciones y enfermedades que soportó Jesucristo?
  - ¿Por qué es importante saber que el Salvador ha llevado nuestras enfermedades y sufrido nuestros dolores?
2. Lea la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“No hay dolor físico, no hay herida espiritual, no hay angustia de alma, pena, enfermedad ni debilidad que ustedes y yo afrontemos en la vida terrenal que el Salvador no haya experimentado primero. En un momento de debilidad quizá clamemos: ‘Nadie sabe lo que se siente; nadie entiende’. Pero el Hijo de Dios sabe y entiende perfectamente, ya que Él ha sentido y llevado las cargas de cada uno; y gracias a Su infinito y eterno sacrificio (véase Alma 34:14), tiene perfecta empatía y nos puede extender Su brazo de misericordia. Él puede tendernos la mano, conmovernos, socorrernos, sanarnos y fortalecernos” (“Soportar sus cargas con facilidad”, Liahona, mayo de 2014, pág. 90).

- Medite en ocasiones en las que ha sentido que el Salvador lo consuela, lo fortalece o le ayuda a llevar sus enfermedades y dolores.
3. Lea Isaías 53:5–6 para averiguar qué otras cosas padeció Jesucristo por nosotros.
    - Además de nuestras enfermedades y dolores, ¿qué otras cosas padeció Jesucristo por nosotros?
    - ¿Qué sentimientos tiene por el Salvador al considerar que Él sufrió el castigo por nuestros pecados?
  4. Lea Isaías 53:7–11 y localice palabras o frases que le ayuden a entender mejor lo que Jesucristo enfrentó como parte de Su expiación.
    - ¿Qué otras cosas enfrentó el Salvador como parte de Su expiación?